



VINOS / CRÍTICA



POR
Patricio Tapia

Los pinot de la Borgoña, ahora en Chile

Una de las regiones más famosas en el mundo del vino, la Borgoña, la tierra del pinot noir, tiene un buen contingente de ejemplos en Chile. Tres importadoras ofrecen catálogos para chuparse los dedos. Aunque hay que echarse la mano al bolsillo.

UNA DE LAS EXPRESIONES MÁS BUSCADAS en el mundo del vino es el pinot noir. Y cuando la demanda es alta, los precios también lo son. Es por eso que los grandes pinot del mundo, sobre todo cuando vienen de la Borgoña, su origen más requerido, son caros, de los vinos más caros que se pueden encontrar en el mercado. Y ojo que hablamos de millones por una botella.

Chile produce muy buenos pinot y se ha avanzado una enormidad en el tema en la última década. Limarí, Leyda, Osorno, Traiguén, Casablanca, ya son varios los lugares en el país en donde se pueden encontrar pinot deliciosos, frescos, llenos de fruta. Y los mejores (de ellos ya hemos hablado varias veces en estas páginas), además de todo lo anterior, ofrecen complejidad, capas de sabores, pequeños deleites para los amantes de la cepa.

Pero todo amante del pinot sabe que, cuando se trata de buscar los mejores ejemplos, hay que buscar en la Borgoña. No existe otra vía. Por fortuna y, a la vez, por una sana coincidencia, a medida que la calidad del pinot chileno ha ido subiendo, también la oferta de pinot de Borgoña se ha vuelto más generosa. Para ponerlo en términos simples, juntando el catálogo de las tres empresas que importan pinot de la Borgoña en Chile, se podría montar una tienda que no tendría nada que envidiarle a un buen *retail* de Nueva York o Londres. La oferta local de Borgoña está, lo que falta ahora es saber qué comprar.

En Borgoña el prestigio del lugar en donde está el viñedo tiene mucho que decir. Pueblos —*village*— como Pommard, Chambolle, Vougeot, Vosne-Romanée aseguran prestigio y van a ofrecer vinos muy caros. Y si se trata de productores importantes, el precio sube aún más. Otros pueblos como Fixin o Saint-Romain, menos famosos, entregan pinot deliciosos a precios mucho más convenientes. Para poner la pelota en el piso, un Chambolle-Musigny (el pueblo) de un productor famoso como Mugnier, la importadora Vignerón lo comercializa en Chile por \$1.7 millones la botella. Pero al mismo tiempo, Vignerón tiene en su catálogo un Hautes-Côtes de Nuits (una apelación

menos rimbombante) de un muy buen productor como Berthaut-Gerbet a \$48.500.

Tenemos, entonces, la fama del pueblo, la fama del productor y, también, la clasificación del viñedo. Los Grand Cru, la punta de la pirámide, son los más caros. La escala siguiente son los Premier Cru. La importadora Edwards Fine Wines, por ejemplo, tiene en su catálogo el Premier Cru Les Pluies de Nuits Saint Georges —un pueblo famosísimo— de un gran productor como es Domaine Henri Gouges. El precio: \$115.000.

Más abajo en la pirámide están los vinos de *village*, los que, en muchos casos, ya no vienen de viñedos, de parcelas específicas, sino que de mezclas de parras de un mismo pueblo. Aquí hay muy buenos ejemplos de pinot a precios más alcanzables. La misma Edwards Fine Wines tiene un Pommard, un pueblo muy prestigioso, del productor Domaine Louis Boillot a \$70.000 y la tienda El Mundo del Vino (pionera en esto de traer vinos extranjeros en Chile) ofrece un Santenay —pueblo menos famoso— pero de un productor importantísimo en la Borgoña como Louis Latour. La botella cuesta \$52.000. Ahora, si quieren ir por un pueblo más famoso, el mismo Mundo del Vino tiene un Pommard de Latour a \$145.900. Ahí se ve cómo es que afecta en el precio el prestigio del origen.

La base de la pirámide la componen los vinos “regionales”, que dicen Borgoña en su etiqueta y que vienen, generalmente, de una mezcla de viñedos de pueblos menos afamados. Edwards Fine Wines ofrece un Borgoña tinto, un *bourgogne rouge* de Domaine De Villaine —el proyecto paralelo del enólogo de Domaine de la Romanée Conti, el más caro de los caros— por \$52.000, mientras que Vignerón tiene un *rouge* de Hudelot-Baillet que cuesta \$50.000.

Los amantes de los tintos de Borgoña entenderán que esta pequeña guía de compras es apenas una pincelada de todo lo que hay que saber, y de todo lo que se puede comprar en Chile. El mundo del pinot en esta región francesa es alucinante. Y sí, hay que empezar a conocerlo.



“Todo amante del pinot sabe que, cuando se trata de buscar los mejores ejemplos, hay que buscar en la Borgoña. No existe otra vía. Por fortuna y, a la vez, por una sana coincidencia, a medida que la calidad del pinot chileno ha ido subiendo, también la oferta de pinot de Borgoña se ha vuelto más generosa”.